



## La siesta

Julio Herrera y Reissig

No late más un único reloj: el campanario,  
que cuenta los dichosos hastíos de la aldea,  
el cual, al sol de enero, agriamente chispea,  
con su aspecto remoto de viejo refractario...

A la puerta, sentado se duerme el boticario...  
En la plaza yacente la gallina cloquea  
y un tronco de ojaranzo arde en la chimenea,  
junto a la cual el cura medita su breviario.

Todo es paz en la casa. Un cielo sin rigores,  
bendice las faenas, reparte los sudores...  
Madres, hermanas, tías, cantan lavando en rueda

las ropas que el domingo sufren los campesinos...  
Y el asno vagabundo que ha entrado en la vereda  
huye, soltando coces, de los perros vecinos.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

